



Trata del Rey moro que perdio a Uia,
lencia, glosado por Francisco de Lora. Dirigo a
vno hermano suyo, el qual comienza.
Delo he lo por do viene el
moro por la calçada.
(*)

VIEJOS SON, PERO NO CANSAN
NOVOS ESTUDOS SOBRE O ROMANCEIRO

VIEJOS SON, PERO NO CANSAN

NOVOS ESTUDOS SOBRE O ROMANCEIRO

VIEJOS SON, PERO NO CANSAN
NOVOS ESTUDOS SOBRE O ROMANCEIRO

V COLÓQUIO INTERNACIONAL DO ROMANCEIRO
COIMBRA, 22-24 DE JUNHO DE 2017

COORDENAÇÃO DE

SANDRA BOTO
JESÚS ANTONIO CID
PERE FERRÉ

COM A COLABORAÇÃO DE

NICOLÁS ASENSIO JIMÉNEZ
MARIA HELENA SANTANA

COIMBRA | MADRID | FARO | LISBOA

2020

© Fundación Ramón Menéndez Pidal, Instituto Universitario Seminario Menéndez Pidal, Centro de Investigação em Artes e Comunicação, Centro de Literatura Portuguesa e Instituto de Estudos de Literatura e Tradição

© Da edição: Sandra Boto, Jesús Antonio Cid e Pere Ferré

© Dos textos: os respetivos autores

Créditos da capa: Gravura de um cavaleiro com a espada ao alto, reproduzida a partir de *Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Cracovia*, edición en facsímile precedida de un estudio por María Cruz García de Enterría, Madrid, Joyas Bibliográficas, nº 12.



Esta obra está protegida por uma licença Creative Commons (CC BY 4.0).

Para mais informações sobre esta licença consulte-se <<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.pt>>.

Depósito Legal: 478475/20

ISBN da versão digital: 978-989-8968-06-7

ISBN da versão impressa: 978-989-8968-07-4

DOI: <https://doi.org/10.34619/j07b-er05>

REVISÃO CIENTÍFICA: Gloria Chicote; Jesús Antonio Cid; Manuel Pedro Ferreira; Nicolás Asensio Jiménez; Pere Ferré; Salvador Rebés Molina; Sandra Boto; Teresa Almeida; Teresa Araújo.

Este trabalho foi financiado por fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito dos projetos UIDB/00759/2020 (Centro de Literatura Portuguesa), UIDB/04019/2020 (Centro de Investigação em Artes e Comunicação) e UIDB/00657/2020 (Instituto de Estudos de Literatura e Tradição).

Obteve financiamento internacional dos projetos “Catalogación, Digitalización y Edición del Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas. Romances épicos e históricos de referente hispánico y francés” (Referencia FFI2014-54368-P, Ministerio de Economía y Competitividad) e “El Romancero: Nuevas perspectivas en su estudio y edición” (Referencia FFI2017-88021-P, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad; Ministerio de Ciencia e Innovación), de Espanha. Beneficiou ainda de financiamento do Instituto Universitario “Seminario Menéndez Pidal” da Universidad Complutense de Madrid.

A sua execução enquadra-se nas atividades dos seguintes planos de investigação individuais: Bolsa de Pós-doutoramento concedida pela Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P. com a referência SFRH/BPD/84108/2012, financiada por fundos do MCTES; contrato financiado por fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito da Norma Transitória do DL57/2016, alterado pela Lei 57/2017(CP1361/CT0024); contrato financiado através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito do Concurso de Estímulo ao Emprego Científico (CEECIND/00058/2018).

A presente publicação é coeditada pelo Centro de Literatura Portuguesa (Universidade de Coimbra), pela Fundación Ramón Menéndez Pidal, pelo Instituto Universitario “Seminario Ramón Menéndez Pidal” (Universidad Complutense de Madrid), pelo Centro de Investigação em Artes e Comunicação (Universidade do Algarve) e pelo Instituto de Estudos de Literatura e Tradição (NOVA FCSH).



BRAULIO DO NASCIMENTO (1924-2016)

OFÉLIA PAIVA MONTEIRO (1935-2018)

IN MEMORIAM

ROMANCES SEFARDÍES EN LA COLECCIÓN DE TOMÁS GARCÍA FIGUERAS*

PALOMA DÍAZ-MAS

CSIC / Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

RESUMEN

En la Biblioteca Nacional de España se conserva el legado del militar africanista e historiador Tomás García Figueras (1892-1981), que incluye miles de libros, folletos, dibujos, grabados, fotografías, periódicos, documentación personal y otros documentos manuscritos y mecanoscritos. Entre estos últimos hay una colección de más de cien romances (cada uno de ellos representado por varias versiones) recogidos por el propio García Figueras y sus colaboradores durante el periodo del Protectorado español en Marruecos en las comunidades sefardíes de de Larache, Arcila, Alcazarquivir y Tetuán. En este artículo ofrecemos una primera presentación de esta colección, hasta ahora desconocida e inédita.

PALABRAS CLAVE

Romancero sefardí; Protectorado español; Marruecos; Tomás García Figueras; Biblioteca Nacional de España.

ABSTRACT

In the National Library of Spain is preserved the legacy of the africanist military officer and historian Tomás García Figueras (1892-1981), which includes thousands of books, pamphlets, drawings, prints, photographs, newspapers, personal documents and other manuscript and typed documents. Among the documents there is a collection of more than one hundred ballads (each represented by several versions), collected in the Sephardic communities of de Larache, Arcila, Alcazarquivir and Tetuan by García Figueras and his collaborators during the period of the Spanish Protectorate in Morocco. This article is a first overview of this collection, until now unknown and unpublished.

KEYWORDS

Sephardic ballads; *romancero*; Spanish Protectorate; Morocco; Tomás García Figueras; National Library of Spain.

* Este trabajo es producto de los proyectos de investigación S2015/HUM-3362 “Acis y Galatea. Actividades de Investigación en Mitocrítica Cultural” de la Comunidad de Madrid; y FFI2017-88021 “El Romancero: nuevas perspectivas en su documentación, edición y estudio” del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

En este artículo damos noticia de una colección de romances sefardíes hasta ahora desconocida e inédita, que se conserva en la Biblioteca Nacional de España y cuya descripción y estudio estamos realizando.

1. HISTORIA DE LA COLECCIÓN

En 1966, Tomás García Figueras legó a la Biblioteca Nacional su biblioteca y archivo personales¹.

Tomás García Figueras (Jerez de la Frontera, 1892-1981) fue un militar africanista, erudito e historiador. Residió en Marruecos durante el Protectorado español (primero entre 1921 y 1931 y, posteriormente, entre 1936 y la independencia del país en 1956), donde ocupó, entre otros cargos, el de Delegado de Asuntos Indígenas. En la vida civil fue alcalde de Jerez de la Frontera entre 1958 y 1966; desarrolló también una importante labor como estudioso de la cultura marroquí, historiador y cronista de su ciudad natal, lo que le mereció ser miembro de la Real Academia de la Historia.

Durante el tiempo en que residió en Marruecos formó una enorme colección bibliográfica y documental especializada en el mundo árabe e islámico, y especialmente en el del norte de África. Los materiales legados a la Biblioteca Nacional de España en 1966 (que fue ampliando en sucesivas entregas) consistían en una biblioteca con unos 6.000 volúmenes, cerca de 12.000 folletos, una colección de revistas y periódicos de 400 títulos, una miscelánea (compuesta sobre todo por recortes de prensa) que ocupa más de 600 volúmenes, numerosos documentos manuscritos y mecanoscritos (entre ellos, muchas cartas), más de 800 mapas, unos 1.000 dibujos y grabados, 3.000 tarjetas postales y en torno a 30.000 fotografías, entre positivos y negativos.

Ese gran legado sirvió de base para la creación de la “Sección África” de la Biblioteca Nacional, a la que se incorporaron también fondos procedentes de otras donaciones particulares y (en 1979) de la Biblioteca de la Dirección General de Marruecos y Colonias².

La Sección África de la Biblioteca Nacional siempre estuvo infrutilizada y recibía pocas consultas. En 1989 se clausuró su sala de lectura como tal sección independiente y los fondos se distribuyeron, según el tipo de documento, en distintas secciones de la Biblioteca Nacional: los libros se integraron en la colección bibliográfica y pueden consultarse en el Salón General de Lectura; los materiales gráficos (fotografías, postales y mapas) se conservan en la Sala Goya; los periódicos se integraron en la hemeroteca (parte de ellos pueden consultarse en la Hemeroteca Digital³) y los documentos manuscritos y mecanoscritos se conservan en la Sala Cervantes.

Es precisamente a este último fondo al que pertenece la colección de romances sefardíes.

En su edición de los romances tangerinos que recogió Zarita Nahón para su tesis doctoral en la Universidad de Columbia, los profesores Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman hacen la siguiente observación:

1. Más información en: <<http://www.bne.es/es/Actividades/Ciclos/CitaBNE/Historico/CitaBN2007/Coleccion-GarciaFigueras.html>>.

2. Sobre esta sección, veáse: <<http://www.bne.es/es/Colecciones/Africa/Historia/index.html>>.

3. Accesible en línea en: <<http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/>>.

Desconocemos la extensión y el paradero actual de una colección que dice haber formado Tomás Gracia Figueras en el año 1936 en las comunidades de Alcazarquivir, Larache, Arcila, Tánger, Tetuán y Xauen. (Armistead / Silverman, 1977: 17, nota 11)

En el mismo lugar remiten como fuente de la información a un artículo publicado por el propio García Figueras en el periódico *ABC* el 24 de septiembre de 1961, del que hablaremos más adelante.

A principios de los años 80 del siglo XX, los propios Armistead y Silverman debieron de averiguar que el fondo se encontraba en la Biblioteca Nacional e intentaron consultarlo. Por mediación de Jacob M. Hassán también me pidieron a mí, que entonces estaba iniciando mi carrera investigadora como becaria del CSIC, que hiciese una primera revisión de los documentos.

La consulta fue dificultosa. En aquel entonces los documentos estaban sin catalogar y el procedimiento de gestión de los fondos de la sección no respondía a los estándares internacionales que luego se han impuesto en las bibliotecas públicas españolas. Por tanto, lo único que pudimos hacer, tanto Armistead y Silverman como yo, fue examinar de forma un tanto desordenada y asistemática algunas carpetas que contenían documentos manuscritos o mecanoscritos con versiones de romances, sin que nos resultase posible esclarecer totalmente las características del conjunto de la colección ni la relación entre los documentos desordenados que se nos mostraron. El profesor Armistead llegó a copiar a mano algunas de las versiones de esta colección, y una fotocopia de esos papeles de trabajo se encuentra en la Fundación Ramón Menéndez Pidal de Madrid. En las publicaciones posteriores de Armistead y Silverman no he podido encontrar ninguna mención de esta colección, ni parece que ningún otro investigador haya publicado nada más sobre ella.

En 2016 (es decir, treinta y cinco años después del primer contacto) recobré el interés por estos materiales y empecé a hacer gestiones para intentar encontrarlos y consultarlos.

La colección seguía sin catalogar ni describir, pero gracias al esfuerzo y dedicación del personal de la Sala Cervantes de la Biblioteca Nacional, fue posible localizarla y hacer una primera descripción y catalogación muy somera, que se ha incorporado al catálogo general de la BNE⁴. Por mi parte, estoy realizando una descripción detallada de los documentos, como paso previo para su estudio y eventual edición de los materiales de interés.

Lo que presento aquí es, por tanto, una primera descripción de los documentos que hasta ahora he podido consultar.

2. EL ARTÍCULO DE GARCÍA FIGUERAS EN *ABC*

Como señalaban Armistead y Silverman, Tomás García Figueras publicó en el diario *ABC* de Madrid, el 24 de septiembre de 1961, un artículo sobre los romances sefardíes de Marruecos, en el que ofrece interesantes datos sobre la colección que él mismo había formado.

El artículo empieza con información básica sobre la diáspora sefardí y el mantenimiento de la lengua española entre los sefardíes. A continuación, enumera las encuestas

4. Son los documentos catalogados con las signaturas AfrGF.Leg/1 a AfrGF.Leg/5.

de campo realizadas para recoger romances sefardíes (tanto de Marruecos como del Mediterráneo Oriental), empezando por la que realmente es la primera, la de “Coello y Pacheco”, que “estudió y recogió varios romances conservados entre los sefarditas, que también estudió —no es preciso decir con qué competencia— Menéndez Pelayo”. En efecto, el escritor Carlos Coello y Pacheco fue el primer español que recogió romances sefardíes, haciéndose con una pequeña colección de 12 textos de Salónica durante una estancia en Estambul en 1885, invitado por su tío Diego Coello, a la sazón embajador de España ante la Sublime Puerta; esos textos fueron posteriormente publicados por Marcelino Menéndez Pelayo en su *Antología de Poetas Líricos Castellanos* (véase Díaz-Mas, 2016).

También menciona García Figueras, sin detenerse en detalles, a otros recolectores y estudiosos, como Sánchez Moguel (sin duda por su artículo Sánchez Moguel, 1890), Menéndez Pidal, Ángel Pulido, Rodolfo Gil (véase Gil, 1911), Manuel Manrique de Lara, Rafael de Roda⁵ y Manuel Ortega, del que elogia su libro sobre los judíos de Marruecos, en uno de cuyos apartados se publican también romances y canciones sefardíes (Ortega, 1919). A continuación justifica y explica su propio interés por la recolección de romances sefardíes en Marruecos durante el Protectorado:

Como además —ya lo hemos dicho en otras ocasiones—, los interventores teníamos el ansia de conocerlo todo y de servir en todos los órdenes de actividades —y las culturales en primer término— era lógico que en 1936 sintiese el anhelo de poner yo mi grano de arena en este aspecto de la gran empresa.

Claro está que nosotros actuábamos en un plano y con un propósito limitado: en éste, como en otros muchos aspectos de la ciencia, del arte, etc, “levantábamos la caza”, para ofrecerla al especialista.

Nuestras tareas en busca de los romances de las juderías marroquíes pusieron de relieve la enorme riqueza y la gran cantera que se presentaba al estudio y a la investigación. Alcazarquivir, Larache, Arcila, Tánger, Tetuán, Chauen. Tuvimos valiosísimos colaboradores en el magisterio de las escuelas israelitas —España se ocupó siempre de este aspecto de la enseñanza— y hubo colaboradoras y colaboradores meritísimos que están siempre presentes en nuestra gratitud y en nuestro imborrable recuerdo.

Quedaban aún, entonces, viejas hebreas que recordaban muchos romances; es cierto que muchas de las versiones eran deformadas, y hasta que algunos de esos romances estaban, a veces, formados por trozos de otros varios, pero la recogida en lugares tan distintos permitía en muchos casos llegar a conclusiones bastante precisas.

Fue un colaborador inmediato y valioso en esta tarea el coronel Antonio García Gracia, ya fallecido, que unía a su clara inteligencia un notable sentido poético y una gran facilidad para versificar.

5. Rafael de Roda Jiménez publicó varias monografías sobre economía, población y artesanía de Marruecos, de la mayoría de las cuales había un ejemplar en la biblioteca particular de García Figueras; con éste publicó también una monografía en tres volúmenes sobre la economía social de Marruecos (Roda / García Figueras, 1950-55). En el Ateneo de Madrid pronunció una conferencia sobre las relaciones hispano-sefardíes en el Protectorado, cuyo texto se publicó en un folleto (Roda, 1920). Más datos sobre sus obras en: <<http://datos.bne.es/persona/XX1398881.html>>.

Repetimos que la tarea se limitaba a esa recogida y a ese análisis primario. La labor fecunda, continuadora con todo decoro y mérito de la obra de Menéndez Pidal, correspondería a destacados valores científicos españoles, entre los que señalo como símbolo el catedrático D. Manuel Alvar, cuyos dilatados y profundos conocimientos en la materia, puestos de relieve en trabajos notabilísimos, no precisan ciertamente adjetivos. Asimismo hemos de citar con elogio los trabajos del gran musicólogo Arcadio de Larrea⁶.

Pero quiero cerrar el recuerdo refiriéndome a la valiosa colaboración de aquel pintor singular de Marruecos que fue don Mariano Bertuchi. Tal vez donde más habíamos avanzado había sido en la recogida de los romances de cautivos, y hasta llegamos a pensar –ilusiones en una edad optimista e ilusionada– que podríamos recoger un conjunto de ellos para darlos a conocer, siempre dentro de la modestia del propósito, con ilustraciones de Bertuchi.

Don Mariano fue en esta empresa, como en todas y como en todo, el amigo noble y generoso y, a nuestra petición, nos respondió con unas preciosas ilustraciones de los primeros romances que le mandamos con ese objeto. De esas ilustraciones reproducimos hoy dos que corresponden a los romanceros [sic] “¡A lo lejos, lejos!” y a “La Reina Cherifa mora”⁷. Después otras ocupaciones y preocupaciones más apremiantes nos hicieron abandonar una empresa que queda, sin embargo, enriquecida para nosotros en el recuerdo, con hondas nostalgias y sinceros afectos y gratitudes [...]. (García Figueras, 1961: 53-55)

El artículo acaba prodigando elogios a Bertuchi y ponderando el interés de los romances conservados por los sefardíes.

La colaboración de García Figueras en *ABC* ofrece interesante información sobre su colección, que viene a corroborarse con el examen de los documentos conservados en la Biblioteca Nacional de España. Entre ellas, que la recolección se inició en 1936 (es decir, nada más iniciarse la segunda estancia de García Figueras en Marruecos, y en plena guerra civil española) y se realizó sobre todo en Larache, Arcila, Alcazarquivir y Tetuán, y hay además algún texto de Xauen (aunque menciona también Tánger, no hemos encontrado ninguna versión con esa procedencia).

Un detalle relevante es que García Figueras se sirvió de las maestras y maestros judíos de las escuelas del Protectorado como corresponsales (no necesariamente como informantes), lo cual hace pensar que las versiones de romances se recogerían sobre todo entre los alumnos de las escuelas y sus familias (las “viejas hebreas que recordaban muchos romances”, aparte de constituir un tópico⁸, podrían ser las abuelas de los niños judíos

6. Tanto los primeros estudios de Manuel Alvar sobre la tradición oral sefardí de Marruecos (romances, endechas, cantos de boda: véase Alvar, 1951, 1951-52, 1953, 1955) como los volúmenes de romances y canciones rituales sefardíes publicados por Arcadio de Larrea Palacín (Larrea, 1952, 1954) son entre 15 y 20 años posteriores a la recolección de García Figueras.

7. En efecto, el artículo de *ABC* aparece ilustrado con los dos grabados mencionados.

8. La alusión a las “viejas judías” como informantes es recurrente en las noticias sobre la recolección de romances sefardíes. Sin ir más lejos, uno de los primeros corresponsales de Ramón Menéndez Pidal, Moisés Abravanel, de Salónica, menciona en una de sus cartas que era “menester de trovar viejas y aserlas cantar por puerder escritirlas”; sin embargo, tal y como demostró Samuel G. Armistead, las versiones que Abravanel envió a Menéndez Pidal no fueron recogidas en encuesta de campo, sino copiadas de libritos aljamiados publicados por las mismas fechas por

escolarizados en escuelas españolas). Aunque también colaboraron en la recolección militares y funcionarios de la administración española en Marruecos, como el mencionado coronel García Gracia.

La colaboración del importante pintor africanista Mariano Bertuchi⁹ como ilustrador la comentamos un poco más adelante, pero baste adelantar que entre los papeles conservados en la BNE hay varias cuartillas con indicaciones “para el dibujante”, que sin duda García Figueras preparó para enviar a Bertuchi.

También el artículo declara que existió el proyecto de publicar los romances acompañados de ilustraciones, y apunta indirectamente a las razones por las cuales la colección pudo quedar inédita, cuestión que también comentaremos más adelante.

3. LOS DOCUMENTOS DE LA COLECCIÓN GARCÍA FIGUERAS DE ROMANCES SEFARDÍES

En su estado actual, la colección está compuesta por cinco cajas de archivo, que contienen cada una un número variable de carpetas de cartulina (entre 13 y 40); en el interior de cada una de las carpetas, a su vez, hay una serie de hojas manuscritas y mecanoscritas (entre 1 y 58 por carpeta), que contienen versiones de romances, anotaciones, cartas y otros documentos.

La caja 1 contiene 13 carpetas, correspondientes a otros tantos romances (cada uno con varias versiones); en la caja 2 hay 16 carpetas con versiones de romances; la caja 3 tiene 18 carpetas; la 4 contiene 38 carpetas; y en la 5 hay, además de 25 carpetas con versiones de sendos romances, otros documentos de enorme interés: un primer volumen de lo que parece que iba a ser la versión definitiva, para imprimir, de su colección de romances (AfrGF.Leg/5/26; véase el subepígrafe 3.3. más adelante), siete cuadernos en los que el propio García y Figueras y dos de sus colaboradoras (Camila Chocrón y Celia Benchimol) recopilaron romances tradicionales (AfrGF.Leg/5/27-33), seis carpetas con correspondencia con sus colaboradores (AfrGF.Leg/5/35-40), además de otra carpeta con notas, apuntes y recortes de prensa relacionados con el romancero (AfrGF.Leg/5/34). Creemos posible que en el inmenso legado existan otras cajas todavía sin catalogar ni describir, que podrían contener más materiales relacionados con la colección.

El hecho de que los documentos estén agrupados en carpetas numeradas significa que hubo intentos previos de ordenar la colección. En gran medida, esa ordenación se debe a García Figueras, pero otros indicios (como que parte de los documentos tengan una signatura antigua a lápiz) muestran que ha habido también, en momentos anteriores al actual, un intento de ordenación de la colección por personal de la Biblioteca Nacional.

En cuanto al contenido de cada carpeta, aunque varía de unas a otras, responde a la siguiente tipología de documentos (y aparecen con frecuencia, aunque no siempre, en este orden):

el impresor salonicense Jacob Abraham Yoná (Armistead, 1978, I: 14).

9. Mariano Bertuchi Nieto (Granada, 1884-Tetuán, 1951) es considerado el pintor más importante del Protectorado español en Marruecos, donde además ejerció cargos oficiales como los de inspector de los servicios de Bellas Artes, director del Museo de Arte Indígena, de la Escuela de Artes y Oficios de Tetuán y de la Escuela Preparatoria de Bellas Artes. Además de pintar numerosos óleos y acuarelas con temas marroquíes, realizó carteles e ilustraciones para libros y periódicos.

3.1. *Textos mecanoscritos con bibliografía de versiones de cada romance y comentarios*

Tienen el aspecto de ser el esbozo para un breve estudio (de una o dos páginas) que debía acompañar a cada romance; en estos estudios se documenta la existencia de otras versiones publicadas del romance, tanto de la tradición sefardí como de diversas tradiciones hispánicas, se comparan algunas de las características de unas versiones y otras, y se añaden observaciones de muy diverso tipo (métricas, estilísticas, sobre el trasfondo histórico, comentarios morales, etc).

En buena parte de las carpetas hay dos documentos de este tipo, que podrían corresponder a dos fases del trabajo:

- a) unos parecen ser estudios más o menos definitivos, probablemente hechos por García Figueras con la intención de que acompañasen a la edición del romance;
- b) otros parecen corresponder a una fase previa, en que se maneja menos bibliografía y se incluyen a veces comentarios sobre la pertinencia o no de incluir el romance en la colección y sobre el tratamiento que se ha dado a los textos (lo cual indicaría que estos documentos no estaban destinados a la publicación, sino que serían sólo materiales de trabajo); es posible que el autor de los documentos tipo 1.b no sea García Figueras, sino alguno de sus colaboradores, probablemente el ya mencionado coronel García Gracia, quien también le manda algunas cartas con comentarios parecidos. Algunas de las observaciones que aparecen en estas hojas son las siguientes¹⁰:

Por ser tan conocido y estar tan extendido, puede dejarse en reserva.

Está muy bien conservado (comentario al romance de *Gerineldo*, AfrGF. Leg/1/6, hs. 38-39).

A pesar de estar muy conocido, puede ser publicable por ser romance probablemente viejo y no estar mal conservado (nota manuscrita en una *Adúltera (ó)*, AfrGF.Leg/1/7, hs. 12-13)

De momento se puede tener en reserva por si hace falta (en una hoja con comentarios al *Conde Claros*, AfrGF.Leg/1/8, hs. 8-10).

La bibliografía del romancero manejada por García Figueras es relativamente amplia, teniendo en cuenta las publicaciones disponibles en la época: utiliza siempre la monumental antología de Santullano (en la colección bibliográfica del fondo García Figueras hay sólo un ejemplar de una 5ª reedición de 1946 [AfrGF/4467], que tiene distinta paginación que la primera edición, de 1930 y sus reimpressiones posteriores); usa también la entonces reciente compilación del romancero de la Montaña (Cossío / Maza Solano, 1933-34); una antología de romances sefardíes de Oriente y de Marruecos (Gil, 1911) —también hay en la Biblioteca Nacional un ejemplar que fue suyo: AfrGF/610—; el primer intento de catalogación del romancero sefardí de Menéndez Pidal (probablemente a partir de la reedición de Menéndez Pidal, 1927); la sección del libro de Africano Fernández (1918), que incluye romances y canciones sefardíes; y el libro de Manuel

10. En las citas respeto la grafía de las fuentes, incluso cuando hay errores de puntuación, versalización o uso de tildes.

Ortega Pichardo sobre los hebreos de Marruecos (Ortega, 1919), del cual hay también en la BNE un ejemplar procedente de su biblioteca (AfrGF/5979); en algún caso (pero no siempre) remite a la antología divulgativa *Flor Nueva de Romances Viejos* (seguramente a través de la edición argentina de Menéndez Pidal (1938), ya un ejemplar de esa edición se encuentra también en el fondo de García Figueras: AfrGF/1539) y a *Primavera y Flor de Romances* (Wolf y Hofmann, 1856), aunque en este último caso las referencias quizás no sean directas, ni siquiera a través de la reedición de Menéndez Pelayo (1900a), sino siguiendo los comentarios de Menéndez Pidal (1927); remite también a una colección de canciones infantiles (Llorca, 1915) y a un “folleto de la Sociedad Menéndez Pelayo”, que suponemos que es una separata de la pequeña compilación de romances orientales publicada por Díaz-Plaja (1934), ya que la numeración de los romances a los que remite coincide y además se conserva un ejemplar entre los folletos de la biblioteca de García Figueras (AfrGFC/385/17). Aunque en su artículo de *ABC* en 1961 demuestra conocerlos (ya que menciona la recolección de Coello y Pacheco y su edición por Menéndez Pelayo), en el momento de formar su colección no parece haber utilizado el volumen dedicado a romances de la tradición oral de la *Antología de poetas líricos castellanos* (Menéndez Pelayo, 1900b), donde hay una sección de “Romances castellanos tradicionales entre los judíos de Levante”.

3.2. Cuartillas apaisadas, cada una de las cuales lleva el título “Nota para el dibujante”

No contienen realmente instrucciones para realizar los dibujos, sino comentarios, por lo general bastante breves, sobre el origen, tema o época de ambientación del romance, del estilo de los siguientes:

Romance de la mujer adúltera

En el siglo XVI se publicaron diversas redacciones de este romance, entre otras la del Cancionero de Romances de 1550 (AfrGF.Leg/1/7, hs. 1-3).

Romance viejo del ciclo Carolingio. El Conde Claros es hijo de Reinaldos de Montalban y la Princesa es hija del emperador (AfrGF.Leg/1/8, h. 1).

Este romance procede de un pliego suelto del siglo XVI (Valladolid 1572).

Es un asunto novelesco de aventuras amorosas (AfrGF.Leg/1/1, h. 5).

Puede situarse la acción en los siglos XV ó XVI.

A primera vista se destaca en el romance el absurdo de que la reina mora lo es de Almería, cautivan a la Cristiana en Almería y la misma reina fue anteriormente cautivada en Almería.

En esto coinciden casi todas las versiones, sin embargo [sic] hay una versión de la Montaña, recogida en Belmonte, que es la que parece dar el verdadero sentido de la acción. En ella es la reina de Turquía la que [sic] dice que quiere una esclava que no sea mora ni de Turquía y van a buscarla hacia Francia y hacia Almería (AfrGF.Leg/1/2, h. 2).

La acción en Burgos, Corte de Castilla.- Siglo XI.- Año 1072. Los personajes a que se refiere el romance son el Rey Don Sancho rey de Castilla que acaba

de coronarse rey de Leon; su hermano Don Alfonso vencido y preso por Don Sancho en la batalla de Golpejera y Doña Urraca, la hermana de ambos, que es la Doña Alda del romance. Son tiempos del Cid el cual es ya Alférez de Don Sancho (AfrGF.Leg/1/3, h. 6).

Con frecuencia junto a la cuartilla, o incluso pegadas a ella, hay folios mecanoscritos que contienen una versión del romance de que se trate, y que se supone que estaba preparada para enviársela también al dibujante.

3.3. Folios mecanografiados que contienen una edición del romance con notas al pie

En ellos, el texto del romance aparece mecanografiado a doble espacio, con los versos centrados en la página y por lo general agrupado en cuartetos, y con notas a pie de página en las que se recogen variantes de otras versiones (pero sin indicación de la procedencia geográfica de esas variantes ni de la versión base; simplemente se señala “otras versiones dicen...”, “en otras...”, etc).

Sendas copias-calco de estas ediciones mecanoscritas de los primeros 25 romances se encuadernaron juntas formando un volumen, bajo el título “Romances recogidos en las juderías de / Larache, Arcila, Alcazarquivir y Tetuan / por Tomás García Figueras / Cuaderno 1º : del 1 al 25 / Larache 1936-1938” (AfrGF.Leg/5/26), que parece un original preparado para la imprenta; en este supuesto original, no obstante, no se incluye ningún estudio como los del punto 3.1. más arriba, sino sólo las ediciones de los romances. Es posible que en otras cajas aún no catalogadas del legado García Figueras haya más volúmenes parecidos, con las ediciones del resto de los romances.

3.4. Folios mecanoscritos que contienen versiones de romances, casi siempre con indicación de procedencia

Están mecanografiados con distintos formatos y tipografía de diferentes máquinas, la mayoría con teclado español, aunque hay algunos que parecen escritos con una máquina de teclado inglés, ya que no tienen tildes ni ñ.

Normalmente carecen de indicación de informante y de recolector, pero casi siempre tienen (normalmente manuscrita en el ángulo superior derecho) la indicación del lugar de recolección. Los lugares que aparecen con mayor frecuencia son Larache, Arcila, Alcazarquivir y Tetuán y alguna se identifica como de Xauen.

Varias de esas versiones mecanoscritas parecen ser copia en limpio de versiones manuscritas que se conservan en la misma carpeta (véase 3.5. más adelante), aunque no de todos los textos mecanografiados hay una versión manuscrita.

En muchos casos hay varias copias-calco mecanográficas del mismo texto y con frecuencia algunas de esas hojas llevan anotaciones manuscritas, de una o de varias manos, que indican correcciones o variantes de otras versiones, lo que hace pensar que las copias sirvieron como material de trabajo para los recolectores.

3.5. *Hojas manuscritas, de diversas manos*

Algunas son hojas sueltas de distintos formatos (sobre todo cuartilla y holandesa), mientras que otras parecen arrancadas o incluso recortadas con tijeras de cuadernos de varios tamaños y formatos.

En la mayoría de los casos las versiones contenidas en esas hojas manuscritas se encuentran también mecanografiadas en la misma carpeta, en una o varias copias, como si se hubieran pasado a limpio a máquina (véase punto 3.4. más arriba); aunque en el proceso de pasado a limpio parecen haberse introducido sobre la marcha algunas modificaciones y correcciones.

3.6. *Cartas*

Algunas son originales de misivas recibidas por García Figueras y otras copia de cartas enviadas por él. Parte de las cartas están agrupadas en carpetas en la caja 5 (AfrGF.Leg/5/35-40), pero otras se encuentran dispersas en otras cajas, en el interior de las carpetas que contienen las versiones de los romances. De ellas se pueden colegir algunos datos sobre las fechas de la recolección, la identidad de sus colaboradores y el método de trabajo.

4. INTERPRETACIÓN DE LOS MATERIALES EXAMINADOS

Los materiales pueden parecer un tanto caóticos, pero examinados con atención nos permiten deducir ya algunas conclusiones:

García Figueras planeaba publicar un libro con una colección de romances sefardíes de Marruecos, y parece que incluso llegó a reunir un original con la edición de los textos preparados para la imprenta (al menos, de los primeros 25 romances: AfrGF.Leg/5/26). A ello alude en su artículo de *ABC* cuando dice:

hasta llegamos a pensar –ilusiones en una edad optimista e ilusionada– que podríamos recoger un conjunto de ellos para darlos a conocer, siempre dentro de la modestia del propósito, con ilustraciones de Bertuchi.

En las cajas AfrGF.Leg/1 a AfrGF.Leg/5 de Biblioteca Nacional de Madrid se conservan materiales utilizados para la elaboración de ese libro inédito.

A juzgar por las observaciones que encontramos en los documentos sobre romances que podrían o no incluirse, o que “puede quedar en reserva”, parece que García Figueras no planeaba publicar todos los romances que había podido recolectar, sino sólo una selección de los que le parecían más significativos o valiosos.

Los criterios de la selección y ordenación de los romances en ese proyectado libro no están claros, pero algunas pautas pueden deducirse de sus propios comentarios.

Los materiales conservados indican también que para cada romance García Figueras planeaba que hubiera una versión editada, con notas que recogían variantes de otras versiones; por lo que se deduce de la comparación de los textos conservados, la mayor parte de las veces la versión base sería de Larache, con anotaciones de variantes de otras tradiciones, pero en el libro no parece que fuera a indicarse el origen. Sólo en contadas ocasiones estaba previsto incluir más de una versión, como por ejemplo en el romance de

La buena hija, cuando indica “Por diferir un poco de la anterior y resultar muy completa se reproduce esta versión de Arcila” (AfrGF.Leg/3/2, h. 10).

Parece claro que, aunque recogía todas las versiones que podía encontrar, tenía la intención de publicar sobre todo versiones cabales, coherentes y en la medida de lo posible parecidas a otras versiones ya publicadas, lo cual hace que con frecuencia en la edición seleccione las variantes más comunes, desechando formulaciones más originales o más específicamente sefardíes. Además, algunas versiones de encuesta debieron de ser arregladas para ordenar sus versos o secuencias o para hacer la narración más coherente, de forma que el texto preparado para publicar, aunque tome como base una de las versiones recogidas en encuesta, resulta ser prácticamente facticio. Por ejemplo, en un comentario (del tipo 1b arriba mencionado) sobre *Sancho y Urraca*:

Puede ser publicable.

Se ha reconstruido ligeramente a base de las distintas versiones recogidas del romance de Don Sancho, pero se han respetado las absurdas deformaciones de que a Don Sancho le llame Fernando y diga que es rey de Toledo y de Aragón y que este ofrezca Sevilla, Granada o Toledo, ya que en esta forma se ha recogido y se conserva; no dejando de ser curioso meditar sobre el trámite que habrá seguido esta transformación en transmisiones sucesivas.

En la versión recogida a máquina en la carpeta, se han utilizado los versos de la nota 6, que se ajustan más al romance de Don Sancho que dice “que el que rogase por él, que le diesen por traidor”. Se ha modificado lo de Doña Alda (nombre deformado) poniendo en lugar del verso “Doña Alda y antes del sol”, “y antes que saliese el sol”. Se han utilizado los versos de las notas 20 y 21, más de acuerdo con el romance, que dice:

Vivo lo habeis de dar, vivo
vivo, que no muerto, no.

Y se han utilizado los cuatro últimos versos de una de las versiones recogidas que tienen afinidad con los cuatro últimos versos del romance, que dice:

Mal hayas tu, hermana,
y quien tal te aconsejó
que mañana de mañana,
muerto te lo diera yo.

(AfrGF.Leg/1/3, hs. 25-26)

En todo caso, se trata de criterios editoriales más propios de la poesía culta que de la tradicional, y que hoy no suscribiríamos para un corpus de poesía de transmisión oral.

En algún momento se debió de plantear que la edición de cada uno de los romances fuese acompañada de un breve estudio en el que se comentarían el contenido del texto las características de las versiones sefardíes en comparación con las de otras tradiciones. Y en el plan inicial de trabajo estaba, sin duda, que cada romance llevase además una ilustración realizada por Mariano Bertuchi: así lo afirma el propio García Figueras en su artículo de *ABC* y lo corrobora el hecho de que prácticamente en todas las carpetas haya una “Nota para el dibujante” acompañada de una versión del romance.

Probablemente haya sido una suerte que el libro no llegase a publicarse, ya que ello ha propiciado que, junto con los materiales definitivos (la edición con anotación de variantes, el breve estudio preparado para acompañarla y las indicaciones para la ilustración) se hayan conservado (tanto en cada una de las carpetas como en los cuadernos manuscritos AfrGF.Leg/5/27-33) versiones manuscritas o mecanoscritas del romance, recogidas en encuesta y representativas de distintas tradiciones geográficas. Unos documentos que quizás se hubieran desechado una vez impreso el libro.

Otra cuestión es cómo se hizo la recolección. En su artículo de *ABC*, García Figueras menciona a varios colaboradores, cosa que se corrobora con el examen de los materiales. Parece que él mismo recogió versiones de Larache, pero incluso en esa ciudad debió de contar con ayudantes. Entre las cartas conservadas en las carpetas hay alguna con detalladas observaciones sobre un romance, firmada por un “Antonio” que debe de ser el coronel Antonio García Gracia al que menciona en su artículo de 1961. En la caja 5 se han conservado cuadernos elaborados por el propio García Figueras, Celia Benchimol y Camila Chocrón; en varias carpetas de esa misma caja 5 y de las cajas 1-4 se conservan notas y cartas firmadas por Estrella Sananes.

Estrella Sananes fue una de las sefardíes que estaban en 1931 en la Residencia de Señoritas, cuando Tomás Navarro Tomás y Eduardo Martínez Torner grabaron los discos del Archivo de la Palabra¹¹. En el disco canta, junto con otra joven sefardí, Yojébed Chocrón, varios romances de Tetuán, de donde ambas eran originarias. Sin embargo, en la colección de García Figueras, la mayoría de las versiones enviadas por Estrella Sananes provienen de Arcila, donde era maestra y encuestaba entre sus alumnos (así se pone de manifiesto en algunas de sus cartas de AfrGF/5/34), aunque aporta también versiones de su propia tradición tetuaní.

Con respecto a Camila Chocrón, hay que tener en cuenta que entre los sefardíes (hombres y mujeres) de todas las épocas ha sido frecuente usar, además del nombre judío recibido pocos días después del nacimiento, otro nombre menos evidentemente judío para sus relaciones en la sociedad no judía; así que no sería imposible que Camila Chocrón fuese la misma Yojébed Chocrón del Archivo de la Palabra. Si no, se trataría en todo caso de una mujer perteneciente a la misma familia.

Otra cuestión es la época en que se hizo la recolección. García Figueras afirma haberla iniciado en 1936, y varias de las cartas intercambiadas con sus corresponsales están fechadas en 1937-1938, es decir, en plena guerra civil española. Por lo que se ve, mientras la contienda se desarrollaba en la Península, en el Protectorado la vida cotidiana seguía su ritmo inalterado, que permitía incluso dedicarse a hacer encuesta de campo para recoger romances.

En 1938 parece que el propio García Figueras consideraba ya cerrado el corpus, como indica su comentario a una versión de Arcila del *Conde Olinos* (AfrGF.Leg/2/5, h. 25) enviada por Estrella Sananes: “Ojo pendiente de verla por haber llegado después de la ordenación Mayo 1938”. Es decir, la versión le llegó cuando García Figueras consideraba que el número de romances y su ordenación estaban ya decididos.

11. Las versiones pueden escucharse en Residencia de Estudiantes (1998). Sobre el proyecto del Archivo de la Palabra, véanse Navarro Tomás (1932), Gallego Morell / Pinto Molina (1986).

Con respecto al método de recolección, varios de los papeles mecanoscritos contenidos en las carpetas son de color sepia (anaranjado) y contienen calcos mecanográficos de una misma versión, por lo general de Larache. En algunos casos, esas hojas color sepia tienen anotaciones y adiciones manuscritas, a veces de varias manos, entre las cuales se distingue claramente la letra, muy personal, de Estrella Sananes. Otras copias están limpias, sin anotaciones manuscritas, pero tienen dobleces que parecen indicar que se han plegado en cuatro para meterse en un sobre; otras copias mecanoscritas están intactas, sin anotaciones ni dobleces.

De esos detalles se deduce que en algún momento el método de trabajo de García Figueras fue recoger primero una versión de Larache lo más cabal posible, mecanografiarla haciendo varias copias con papel de calco, y enviar esas copias a sus corresponsales para que anotasen sobre la versión que les enviaba las variantes propias de su localidad. En ocasiones los corresponsales se limitaron a anotar unas pocas diferencias entre la versión que habían recibido y la que habían podido recoger en su lugar de residencia, pero en otras las variantes (sustituciones, adiciones, supresiones, cambios de orden) son numerosísimas y representan versiones muy diferentes de la que había servido como modelo. En algunos casos, también, las variantes anotadas en una misma copia-calco son de varias manos, como si varios corresponsales (o un corresponsal y el propio García Figueras) hubieran trabajado sobre el mismo documento, anotando cada uno variantes diferentes.

Algunos corresponsales, sin embargo, le mandaron versiones completas, manuscritas o mecanoscritas, copiadas expreso en papeles de tamaño folio, cuartilla u holandesa o compiladas en cuadernos enteros; algunos textos manuscritos incluidos en las carpetas están claramente recortados de cuadernos: hay, por lo menos, hojas de un bloc de notas en octavo, cuartillas de cuadernos escolares en cuarto pautados a una línea o sin pautar y varios trozos recortados con tijera de un cuaderno pautado a una línea de tamaño folio. La mayoría de esas versiones manuscritas se pasaron a limpio a máquina (casi siempre introduciendo de paso algunas modificaciones y correcciones, no siempre acertadas), por lo que en la colección una misma versión puede estar manuscrita y mecanoscrita con variantes.

Da la impresión, por otra parte, de que el trabajo tuvo varias fases y se prolongó en el tiempo. El grueso de la recolección, como hemos visto, debió de hacerse ha. 1937-38. Pero la redacción de los estudios preliminares pudo prolongarse durante más tiempo; a ese respecto es significativo que la edición de la antología del romancero de Luis Santullano que utiliza parece que es la de 1948, lo que indicaría que diez años después de recoger las versiones, García Figueras aún seguía trabajando en la colección.

El por qué el libro no se publicó puede deducirse de las palabras del mismo García Figueras y de las circunstancias de la exploración del romancero sefardí de Marruecos en el siglo XX. En su artículo de *ABC* insiste varias veces en su condición de aficionado al romancero sefardí, no especialista:

Claro está que nosotros actuábamos en un plano y con un propósito limitado: en éste, como en otros muchos aspectos de la ciencia, del arte, etc, “levantábamos la caza”, para ofrecerla al especialista [...] Repetimos que la tarea se limitaba a esa recogida y a ese análisis primario. La labor fecunda, continuadora con todo

decoro y mérito de la obra de Menéndez Pidal, correspondería a destacados valores científicos españoles [...] (García Figueras, 1961)

Como él mismo menciona también en su artículo, la exploración y estudio del romance sefardí de Marruecos tuvo una primera fase fecunda en la segunda década del siglo XX; y volvió a reactivarse en los años 50, con los primeros trabajos del filólogo Manuel Alvar y del musicólogo Arcadio de Larrea Palacín y el fundamental estudio *Romancero hispánico* de Menéndez Pidal (1953), que presta gran atención a la tradición sefardí.

Quizás García Figueras no encontró tiempo de terminar su libro de romances ni ocasión de publicarlo en la década de los años 40, es decir, en plena postguerra española y durante la II Guerra Mundial y su inmediata postguerra, momentos que no parecen los más propicios para que un militar español publicase un libro de romances judíos. Ya en la década de los 50, a medida que iban apareciendo estudios filológicos y musicológicos sobre la tradición oral sefardí de Marruecos, debió de comprobar que los métodos de recolección y, sobre todo, los criterios de edición de los especialistas no coincidían con los que él había aplicado, por lo que desechó definitivamente el proyecto de edición de su colección.

5. INTERÉS DE LA COLECCIÓN

Sin embargo, aunque los criterios editoriales de García Figueras no sean los que aplicaríamos hoy, su colección tiene indudable interés por varios motivos:

- Las fechas de recolección: veinte años después de las encuestas de Manrique de Lara en 1916, y casi veinte años antes de que Arcadio de Larrea Palacín, Manuel Alvar y Juan Martínez Ruiz hicieran sus encuestas en el Protectorado. Es decir, un período poco documentado en el trabajo de campo de la tradición marroquí (Armistead / Silverman, 1976);
- Las tradiciones representadas: la mayoría de las versiones de romances sefardíes de Marruecos que se han publicado son de Tetuán. Manrique de Lara encuestó, además de en Tetuán, en Tánger, Larache, y Alcazarquivir (Armistead, 1978, III: 121-144); en los años 30, María Sánchez Arbós recogió para Menéndez Pidal romances de Casablanca (Armistead, 1978: 22); José Benoliel recopiló también romances de Tánger (Armistead, 1978, III: 79-82); Alcazarquivir fue explorado en los años 60 por Martínez Ruiz (1963). De la tradición de Xauen conocemos bastante poco, sobre todo a través de la encuesta realizada allí por Américo Castro en 1922 (Armistead, 2004), por lo que la escasa aportación de García Figueras también resulta de interés. Pero, sobre todo, esta colección aporta numerosas versiones de otras dos tradiciones romancísticas hasta ahora poco conocidas: más de un centenar de versiones de Larache y numerosos textos de Arcila, estos últimos cuidadosa y rigurosamente consignados por Estrella Sananes;
- En todo caso, la colección constituye un corpus considerable, que viene a aumentar notablemente el conjunto de las versiones de la tradición sefardí de Marruecos, hoy prácticamente extinta, aportando varios centenares de textos adicionales de más de cien romances diferentes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AFRICANO FERNÁNDEZ [seudónimo de FERNÁNDEZ LESTÓN, Ramón] (1918), *España en África y el peligro judío. Apuntes de un testigo desde 1915 a 1918*, Santiago, El Eco Franciscano.
- AfrGF: *Legado de Tomás García Figueras*, Biblioteca Nacional de España, Madrid.
- ALVAR, Manuel (1951), «Romances de Lope de Vega vivos en la tradición marroquí», *Romanische Forschungen*, 3-4 (1951), 282-305.
- ALVAR, Manuel (1951-52), «Cinco romances recogidos en Tetuán», *Estudis romànics*, 3 (1951-52), 57-87.
- ALVAR, Manuel (1953), *Endechas judeo-españolas*, Granada, Universidad, 1953.
- ALVAR, Manuel (1955), «Cantos de boda judeo-españoles de Marruecos», *Clavileño*, 36 (nov.-dic, 1955), 12-23.
- ARMISTEAD, Samuel G. (1978), *El Romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal (Catálogo-índice de romances y canciones)*, Madrid, Cátedra Seminario Menéndez Pidal, 3 vols.
- ARMISTEAD, Samuel G. (2004), «Una tradición romancística previamente desconocida: romances judeo-españoles de Xauen», en P. M. Piñero (ed.), *De la canción de amor medieval a las soleares. Profesor Manuel Alvar in memoriam*, Sevilla, Universidad, 55-64.
- ARMISTEAD, Samuel G. y SILVERMAN, Joseph H. (1976), «El romancero judeo-español de Marruecos: breve historia de las encuestas de campo», en *Poesía: Reunión de Málaga de 1974*, Málaga, Diputación, 245-256.
- ARMISTEAD, Samuel G. y SILVERMAN, Joseph H. (1977), *Romances Judeo-españoles de Tánger (recogidos por Zarita Nahón)*, Madrid, Cátedra Seminario Menéndez Pidal.
- COSSÍO, José María de y MAZA SOLANO, Tomás (1933-1934), *Romancero popular de la Montaña. Colección de romances tradicionales*, Santander, Publicaciones de la Sociedad de Menéndez Pelayo, 2 vols.
- DÍAZ-MAS, Paloma (2016), «Marcelino Menéndez Pelayo, editor de romances sefardíes», *Abenámar. Cuadernos de la Fundación Ramón Menéndez Pidal. Revista de romancero y filología* I (2016), 129-152. Accesible en línea en: <<http://www.fundacionramonmenendezpidal.org/revista/index.php/Abenamar/article/view/2/24>>.
- DÍAZ-PLAJA, Guillermo (1934), «Aportación al cancionero judeo español del Mediterráneo oriental», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 16 (1934), 44-61.
- GALLEGO MORELL, Antonio y PINTO MOLINA, María (1986), *El Archivo de la Palabra (Catalogación de su fondo discográfico)*, Granada, Universidad de Granada.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1961), «Romances hispánicos en las juderías de Marruecos», *ABC* (24 septiembre 1961), 53 y 55. Accesible en línea en: <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1961/09/24/053.html>> y <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1961/09/24/055.html>>.
- GIL, Rodolfo (1911), *Romancero judeo-español*, [Madrid].

- LARREA PALACÍN, Arcadio de (1952), *Cancionero judío del norte de Marruecos: Romances de Tetuán*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos del CSIC, 2 vols.
- LARREA PALACÍN, Arcadio de (1954), *Cancionero judío del norte de Marruecos: Canciones rituales hispano-judías*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos del CSIC.
- LLORCA, Fernando (1915), *Lo que cantan los niños: canciones de cuna, de corro, coplillas*, Madrid, Juan Pueyo.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan (1963), «Poesía sefardí de carácter tradicional (Alcazarquivir)», *Archivum*, XIII (1963), 79-215.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1900a), *Antología de poetas líricos castellanos (tomo IX). Romances viejos castellanos (Primavera y flor de romances)*, publicada con una introducción y notas por D. Fernando José Wolf y D. Conrado Hofmann, Madrid, Librería Hernando.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1900b), *Antología de poetas líricos castellanos (tomo X). Romances populares recogidos de la tradición oral (Suplemento a la "Primavera y flor de romances" de Wolf)*, Madrid, Librería Hernando.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1927), «Catálogo del romancero judío-español», en R. Menéndez Pidal, *El Romancero: teorías e investigaciones*, Madrid, Páez, 101-183 (1ª versión en *Cultura Española*, IV [1906], 1.045-1.077 y V [1907], 161-199).
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1938), *Flor nueva de romances viejos*, [Buenos Aires], Espasa-Calpe Argentina, 1938 (1ª ed., Madrid, *Revista de Archivos*, 1928).
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1953), *Romancero hispánico (Hispano-portugués, americano y sefardí). Teoría e historia*, Madrid, Espasa Calpe, 2 vols.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1932), *Archivo de la Palabra. Trabajos realizados en 1931*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- ORTEGA, Manuel (1919), *Los hebreos en Marruecos. Estudio histórico, político y social*, Madrid, Editorial Hispano-Africana.
- RESIDENCIA DE ESTUDIANTES (1998), *Voces de la Edad de Plata. Grabaciones originales realizadas por el Centro de Estudios Históricos (1931-1933)*, Madrid, Residencia de Estudiantes.
- RODA, Rafael de (1920), *La política hispano-sefardí en nuestro protectorado de Marruecos. Conferencia pronunciada por Rafael de Roda en el Ateneo Científico y Literario de Madrid, el 6 de febrero de 1920*, Tetuán, Editorial Hispano Africana.
- RODA, Rafael de y GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1950-1955), *Economía social de Marruecos*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 3 vols.
- SÁNCHEZ MOGUEL, Antonio (1890), «Un romance español en el dialecto de los judíos de Oriente», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 16 (1890), 497-502.
- SANTULLANO, Luis (1946), *Romancero español*, Madrid, Aguilar, 1946 (5ª ed.: 1ª ed. de 1930).
- WOLF, Fernando José y HOFMANN, Conrado (1856), *Primavera y flor de romances*, Berlín, A. Asher y Comp. 2 vols. [reed. por M. Menéndez Pelayo, 1900a].

